

V CONGRESO INTERNACIONAL DE ASOCIACIÓN XACOBEAS

CEE (FISTERRA)

9-12 DE OUTUBRO DE 1999

Coordenador da Edición:
ANTÓN POMBO RODRÍGUEZ

© Editorial:
Deputación Provincial da Coruña
Alferez Provisional, s/n.
15006 - A Coruña

Depósito Legal C-1378-2001
ISBN: 84-95335-86-7
Imprenta Provincial
Archer Milton Huntington, 24
15001 - A Coruña, 1998

CRUCEROS MEDIEVALES SOBRE EL CAMINO FRANCÉS (LEÓN Y SAHAGÚN): DOCUMENTACIÓN, ASPECTOS ARTÍSTICOS Y SUCESIVOS TRASLADOS

JAVIER PÉREZ GIL
ALEJANDRO VALDERAS ALONSO

En el presente estudio trataremos de los cruceros medievales documentados sobre la ruta del *Camino Francés* a su paso por Sahagún y León. Se da el caso de que ni uno sólo se ha conservado *in situ*, por lo que expondremos los datos documentales que hemos reunido de cada uno; su asociación con hospitales, ermitas o fuentes; su historia particular de pérdidas y traslados; su descripción artística cuando sea posible y finalmente su cronología y posible taller artístico.

Siguiendo la ruta jacobea, podemos rastrear cruceros medievales sobre la misma en Sahagún, Valdelafuente, Puente Castro, León y Trobajo del Camino. De todos ellos nos fijaremos en los tres de los que hay restos materiales: el de Sahagún y los de Valdelafuente y Trobajo del Camino, dedicando a los demás apenas una mención. Comenzaremos refiriéndonos a los que estuvieron ubicados en la ciudad de León o su alfoz, dejando para el final el de Sahagún.

El situado sobre el llamado *Portillo de Valdelafuente* es el mejor conservado; data del s. XV y con pocas alteraciones permanece hoy trasladado en la Plaza de San Marcos de León. Vázquez de Parga lo describe tan porme-

norizadamente que no añadiremos nada: «ascendiendo al alto del Portillo, primer punto de donde se distingue ya la ciudad insigne, y al comienzo de cuyo descenso existía un hermoso crucero labrado en piedra a fines del siglo XV [...] Consta de cinco peldaños de 29 cms. de altura cada uno, y sobre ella asentada una pilastra ochavada de más de dos metros y medio de altura, con base cuadrada de simple moldura en los ángulos. Un sencillo capitel con decoración de follaje soporta una peana troncopiramidal con escudo de armas en cada una de sus caras, correspondiendo las del Norte —en la posición en que hoy se halla ante San Marcos— a la Real casa, y las del Sur, a un linaje que ostentaba cuatro cuarteles alternando lises con bandas oblicuas. Las dos caras de la peana que soporta la cruz de remate, aunque de labra algo deteriorada, llevan decoración, pareciendo ofrecer más interés la que acaso representa a San Rafael Arcángel, que acompañó en su viaje a Tobías. Su indumentaria y bordón son los de un peregrino. Sobre la peana va un crucifijo de tres clavos, y a ambos lados de las manos —como potencias—, la Virgen y San Juan, en pie, apoyando su mejilla en la izquierda. Sobre la cabeza del Crucificado va una cartela con el INRI, y encima, como un nido de pelícanos, de conocido simbolismo. En el reverso de la cruz aparece la Virgen en pie, con el Niño Jesús en brazos, y, por último, se ve otro angelito como en actitud de adoración sobre la cabeza de la Virgen. Bajaba desde el alto del Portillo el camino hacia Puente del Castro...» (1).

En cuanto a la documentación relativa a este crucero, encontramos menciones en el s. XVIII (2), las cuales precisamente nos llevan a pensar en la cercanía de este crucero con una desconocida ermita de Nuestra Señora de Villanueva, tal vez una de tantas pueblas medievales del s. XII (3). En fotografías de principios de siglo se ven claramente restos de una gran construcción con un largo muro y dos torres a los lados en las inmediaciones de este crucero del Portillo; aunque Luengo Martínez y Justiniano Rodríguez suponen que se trata de una especie de muro de contención del propio *Camino Francés*, no debemos desechar la posibilidad de que fuesen restos de una gran construcción, quizás un castillo o una ermita (4).

(1) J. URÍA RÍU, J. M.^a LACARRA y L. VÁZQUEZ DE PARGA, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela* (en adelante, *Peregrinaciones*), t. II, Madrid, 1948, pág. 241.

(2) Archivo Histórico Provincial de León, Fondo Ensenada, Caja 8.842, Valdelafuente: Libro 1.º de seglares: Manuel de Llamazares vecino de Valdelafuente (fl. 53) posee una tierra en *La Cruzeta*; Libro 1.º de eclesiásticos, *La cruzeta*, fl. 130 r. a 200 pasos, propiedad de S. Isidoro.

(3) A.H.P.L., Fondo Ensenada, Caja 8.842, Valdelafuente, Libro 1.º de eclesiásticos, *la hermita* fl. 15 v., 115 v., *La cuesta de la ermita* fl. 117 r., *La ermita* fl. 170 r., *Nuestra Señora de Villanueva sita en su hermita en el término de este lugar* fl. 183 v., finca que linda con otra «tierra de Ntra. Sra. de Villanueva de este dicho lugar» fl. 205.

(4) J. M.^a LUENGO MARTÍNEZ, *La arquitectura popular de la Maragatería*, 1995, pp. 388, 412; J. RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, «Las vías militares romanas en la actual provincia de León», *Legio VIIª*, León, 1970, pág. 430.

Con alguna duda, podemos hablar de un segundo crucero muy cerca del anterior, en el Barrio de Puente Castro. La primera mención que tenemos es de la década de 1900, citándose una cruz de madera situada a poca distancia de la margen izquierda del río Torío, sobre el *Camino Viejo*, que es como se denomina a la travesía del *Camino Francés* en esta localidad ⁽⁵⁾. Traemos a colación una alusión tan moderna para un estudio sobre cruceros medievales porque el citado autor la identifica con la misma que en el año 1063 se colocó en memoria de la parada de la procesión que traía desde Sevilla el cuerpo de San Isidoro. Aunque son frecuentes los relatos de procesiones y comitivas que desde León se acercaban a este punto para recibir reliquias o visitantes ilustres ⁽⁶⁾ creemos, sin embargo, más probable que se trate de un simple crucero de madera que pudo estar en las inmediaciones de la vieja Iglesia Parroquial de San Pedro del Castro y del hospital de peregrinos, junto al río Torío.

Entrando en los términos de la ciudad de León, estuvo el denominado *Rollo de Santa Ana* que dio nombre a una calle; su localización exacta parece concretarse en el solar de la actual fuente de la Avenida Miguel Castaño. Sabemos que hasta comienzos de nuestro siglo tenía en su fachada una capillita dedicada al Santo Cristo, lo que permite identificar dicho rollo y casa aneja con el *Crucifijo* que en 1542 se menciona como topónimo junto a la plaza de Santa Ana ⁽⁷⁾. El rollo, que se cita al menos desde el siglo XVI ⁽⁸⁾, fue demolido en 1820 ⁽⁹⁾. Sin embargo la capillita duró hasta el derribo del edificio a comienzos de siglo.

Siguiendo por el *Camino de Santiago*, llegamos a la Calle Barahona y la muralla medieval en la denominada Puerta Moneda. En el s. XII se documenta en este punto una *cruz de Puerta Moneda*, de la que podemos suponer que más tarde fuese sustituida por un *Rollo* de justicia para el mercado inmediato (el citado *Rollo de Santa Ana*). No podemos desechar la posibilidad de que esta cruz y rollo tuviesen relación directa con la hospitalidad de los peregrinos, pues en este tramo de Santa Ana existió una *Xenodoquia* o *Sinadocia*, posible hospicio para peregrinos, citada ya en el año 1123 ⁽¹⁰⁾ y,

(5) R. ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, *Apuntes para la Historia de Puente Castro*, León 1902, pág. 27.

(6) Tal es el caso de la procesión de las reliquias de San Marcelo de León con asistencia de Fernando de Aragón en el año 1493: *España Sagrada*, vol. XXXVI, pág. 258; MARQUÉS DE ALCEDO Y DE SAN CARLOS, *Los Merinos Mayores de Asturias*, Madrid 1918, pág. 135. En 1857 con motivo de la visita a León de los Duques de Montpensier, las autoridades de León les salen a recibir «al Puente del castro»: *Boletín del Clero del Obispado de León*, 1857, pág. 192.

(7) A.H.P.L., Protocolo de Pedro Argüello, sig. 2/1, fl. 508.

(8) LÓPEZ DE ÚBEDA, *La Pícaro Justina*.

(9) Actas Ayuntamiento de León, fl. 158 r., 198 r., 214 r., 220 r.

(10) L. SÁNCHEZ DE CASTRO, *La Hospitalidad*, León, 1880, p. 25; *Peregrinaciones*, vol. I, pág. 283 y vol. II, pág. 245.

a nuestro juicio, antecesora del *Hospital de Los Remedios* de Santa Ana existente en el s. XVIII en el mismo área ⁽¹¹⁾. Tampoco podemos descartar que su función fuese la de ser signos visibles de *La paz del mercado* ⁽¹²⁾.

Una calle más adelante encontramos la Iglesia de Santa María del Mercado con su Rollo o crucero de la Plaza del Grano. El que actualmente se conserva es una cruz de piedra, datable en torno al año 1800, que sin duda ocupa el lugar de una anterior. Sus menciones en la Edad Media son probables aunque no las hemos encontrado en el lugar adecuado. Álvarez de la Braña sitúa la acción de su novela en el s. XIV, basándose en datos tomados del rico archivo municipal de León y dice en el capítulo *La Cruz de la Plaza del Mercado* que «subsiste ésta (cruz) en el sitio donde antiguamente se ejecutaban los reos de muerte» ⁽¹³⁾.

Saliendo de la ciudad antigua de León, llegamos al Crucero de San Marcos. Aunque se puede suponer que se construyera en la década de 1490 como el viejo edificio del hospital de peregrinos, no encontramos cita del crucero hasta ca. 1500 ⁽¹⁴⁾. Sabemos que el crucero original estaba frente a la puerta del actual Hostal (en el siglo XV este lugar era el de la puerta de la Iglesia de los santiaguistas), ante el Hospital de peregrinos y a la vera del *Camino Francés*. De este viejo hospital y de su capilla de la Magdalena, tenemos bastantes menciones desde 1440 hasta 1791, fecha en que el hospital se trasladó a la actual *Casa del Peregrino*, y 1830, que es cuando ardió la iglesia citada de La Magdalena ⁽¹⁵⁾.

Sustituyendo al crucero original que existía al menos en el siglo XVI, se instaló en su lugar otro de piedra, de estilo barroco, que conocemos a través de fotografías ⁽¹⁶⁾. Fue desmontado entre 1927 y 1930 ⁽¹⁷⁾, si bien parece que de esta pieza barroca subsiste *in situ* (aunque a unos metros de distancia de su posición original) la escalinata, empleada desde entonces para anclar la pieza gótica procedente del Portillo ⁽¹⁸⁾. Sobre la razón de su erec-

(11) J. M.ª LUENGO MARTÍNEZ, *Op. cit.*, 1995, pág. 390.

(12) G. DE VALDEAVELLANO, *El Mercado en León y Castilla durante la Edad Media*, 2.ª ed., Sevilla: Universidad, 1975; pp. 115, 131-132.

(13) R. ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, *Roland y Don Gutierre, novelitas históricas*, León 1895, pp. 124-131.

(14) HUIDOBRO y SERNA, *Las peregrinaciones*, tomo II, pp. 635 cita la peregrinación de Monsieur Jacques de Moisaac, tomando la cita de Camille Daux en París 1898: «llegados a la Cruz de San Marcos, los peregrinos deliberaban sobre cual camino debían seguir».

(15) *Peregrinaciones*, vol. III, pp. 84-86; W. MERINO, *Arquitectura hispano flamenca en León*, León 1974, pp. 235 y «León en el siglo XV», *Tierras de León*, vol. XV, junio 1972, pp. 39, 43, 46 ss.

(16) *Biblioteca selecta de Arte Español. I San Marcos de León*; Madrid 1923, láminas II y III.

(17) Biblioteca Pública de León, Actas de la Comisión de Monumentos de León N.º 617, folios 16 r., 38 r., 42 v.

(18) *Peregrinaciones*, vol. I, pág. 241.

ción, tan sólo se ha ofrecido una explicación, sin confirmación documental, de González Flórez, que opina que se levantó en recuerdo de un privilegio de la Hermandad de las dos Sobarribas⁽¹⁹⁾. Entendemos que puede referirse a las ordenanzas aprobadas en 1597 citadas por José González sobre la asistencia de las gentes de la Sobarriba a la procesión de la Virgen del Camino el día de San Isidoro, en abril⁽²⁰⁾. Creemos que podría tratarse de este crucero de San Marcos el que dio lugar al topónimo inmediato del *Barrio del Crucero*, al otro lado del Puente de San Marcos⁽²¹⁾.

La ruta prosigue entrando en término de **San Andrés del Rabanedo** por el *Barrio de La Vega*, señorío al menos entre los ss. XVII y XIX y quizás resto de una vieja población medieval⁽²²⁾. En su entorno se documenta la llamada *Horca de la Casa de la Vega*⁽²³⁾, lo que nos hace pensar sobre la relativa frecuencia con la que coinciden cruceros y horcas, y en este caso particular por el hecho del vecino topónimo del Barrio del Crucero.

Saliendo de Trobajo del Camino en dirección al Santuario de la Virgen del Camino estuvo el último de los cruceros medievales de las inmediaciones de la ciudad de León que conocemos, tal como denuncia el pago de la *Cruz de Piedra*, también conocido bajo otras denominaciones⁽²⁴⁾. Actualmente sólo permanece la escalinata más la base de la columna⁽²⁵⁾. Según nos informaron vecinos de la localidad, en 1944 cayó un rayo y la cruz se par-

(19) *El valle del Tordo*, pág. 149.

(20) *La Virgen del Camino de León*, León 1925, pág. 83, nota 1.

(21) Se conserva en relación al mismo una cédula de citación a Alvaro Ballesteros Estévez, jornalero natural de Vigo «y vecino últimamente de León», sobre una pena impuesta por los sucesos políticos de 1934: *Boletín Oficial de la Provincia de León* 14-I-1937, n.º 10, pl. 4. También un extracto de sesión del Ayuntamiento de León del 2-XI-1936, en la que «se aprueba el contrato de arrendamiento del antiguo Fielato de Consumos del Crucero de San Marcos hecho a Don Ángel Fernández González»: *Boletín Oficial de la Provincia de León* 2-II-1937, n.º 26, pl. 2.

(22) Las primeras menciones a este señorío son: sentencia de 1633 a favor de los párrocos de Trobajo, que «para en el oficio de Alvarez», Archivo parroquial de Trobajo del Camino, Libro de difuntos 1723/1782, fl. 10 r.; sentencia de 3-X-1635 por el Lcdo. Centeno de Valdés -provisor general del Obispado de León- otorgando los diezmos de la Casa de la Vega al párroco de Trobajo del Camino, «en el oficio de Francisco García», Archivo parroquial de Trobajo del Camino, Libro I de bautizados, anotación marginal fl. 86.

(23) Se menciona la aparición del cadáver de una moza gallega «a la cima de las tierras llamadas de la Horca, junto al reguérón, término del Señor de la Casa llamada de la Vega, correspondiente a esta feligresía»: Archivo parroquial de Trobajo del Camino, Libro de difuntos, fl. 16 v. 23-IX-1799.

(24) A.H.P.L., Caja 11.582, expediente de Desamortización, tierras del convento de la Concepción y Descalzas de León en Trobajo del Camino apeadas en 1836, en el pago de *La Cruz*; Subasta de tierras en *Revuelta o encima de la Cuesta de la Cruz*; *Campo de San Isidro*: *Boletín Oficial de la Provincia de León*, 13-XII-1984, n.º 284, pp. 9-11; *Sitio de la Cruz y Campo de San Isidro*, subasta de tierras en *Boletín Oficial del Estado* 4-XII-1992, n.º 291, pp. 41.472.

(25) Fotografía en J. L. AGUADO: «Trobajo del Camino (II)» en *Diario de León*, 24-I-1976, pl. 12-13.

tió en trozos; a continuación hubo un pleito, ganado por el municipio, promovido con la intención de reinstalar en su sitio la cruz, lo cual no se cumplió; finalmente en torno a 1955 la tierra pasó a propiedad privada. A pesar de ello, conservamos fotografías del mismo ⁽²⁶⁾ y abundan testimonios de su aspecto ⁽²⁷⁾.

Este crucero se encontraba delante de la ermita de San Isidro del Monte, la cual se construyó tras un milagro sucedido a fines del siglo XI y que es narrado por Lucas de Tuy ⁽²⁸⁾. Es de suponer que la fábrica gótica de este crucero, pareja y salido del mismo taller que el del Portillo de Valdelafuente (hoy ante San Marcos), se relacionase con las obras de la inmediata ermita, pues en 1421 había obra en la ermita ⁽²⁹⁾ y de nuevo en 1577 ⁽³⁰⁾. Es posible que 1421 sea una fecha demasiado temprana para la obra del crucero y que la de 1577 se presente como demasiado tardía, pero en todo caso son los únicos datos de que disponemos.

El último de nuestros cruceros góticos se encuentra en Sahagún, villa ubicada en pleno Camino Francés y «pródiga en toda suerte de bienes» al decir del *Codex Callixtinus*. Allí permanecen las ruinas del que fuera famoso monasterio benedictino de los santos Facundo y Primitivo, uno de los más poderosos de la Península en época plenomedieval y clave en el desarrollo político-religioso del reinado de Alfonso VI (1065-1109). Fue bajo la autoridad de este monarca cuando el cenobio recibió su carta puebla (1085), a la que se acogieron gentes venidas de toda Europa e impulsadas quizás por las peregrinaciones a Santiago: «...ayuntáronse de todas las partes del universo burgueses de muchos e diversos oficios... e otrosí personas de diversas e extrañas provincias e reinos, conviene a saber, gascones, bretones, alemanes, ingleses, borgoñones, normandos, tolosanos, provinciales, lombardos e muchos otros negociadores de diversas naciones e extrañas lenguas» ⁽³¹⁾.

(26) J. M.^a LUENGO MARTÍNEZ, *Maragatería*, foto p. 419; *Peregrinaciones*, vol. III, lám. XCI.

(27) J. RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, «El Camino de Santiago en la provincia de León», *Santiago en toda España*, Madrid 1972, pp. 215; . HUIDOBRO Y SERNA, *Las peregrinaciones*, vol. II, pág. 645.

(28) PÉREZ LLAMAZARES, *Vida y milagros de San Isidoro*, 1924, pp. 12-14, 73 ss. y *Milagros de San Isidoro*, León 1947, pp. 93, nota 61, pág. 95; M. RISCO, *Historia de la ciudad y Corte de León*, Madrid 1791, pp. 55-56.

(29) R. RODRÍGUEZ, «Actas capitulares de la catedral de León», *Archivos Leoneses*, n.º 19, pág. 138, cita una dotación económica del Cabildo catedral «para fazer la hermita de Sant Isidro del Monte».

(30) Actas capitulares de San Isidoro de León, año 1577, septiembre, fl. 120 r.: «se determinó que a uno de Trobajo que vino a pedir limosna para el reparo de la ermita de San Isidro del Monte, se le diese una fanega de trigo».

(31) *I⁴⁵ Crónicas Anónimas de Sahagún*, edición de A. UBIETO ARTETA, Zaragoza, 1987, 15, pp. 19-21.

Sin embargo la tradición jacobea de Sahagún viene de más antiguo. Es más, se ha venido considerando que la primera noticia de un hospital destinado a peregrinos jacobeos está relacionada con Sahagún⁽³²⁾. Así es, a pesar de que la tarea de socorrer y hospedar a peregrinos y viajeros ya la vemos mencionada en documentación anterior del propio monasterio (es incluso intrínseca a la *regula benedictina*)⁽³³⁾, será en el año 945 cuando se aluda por vez primera a un edificio destinado a dicho fin. El documento en cuestión, cuestionado por algunos estudiosos, es una carta de donación de Ramiro II al monasterio de Sahagún en la que se ofrece la villa de San Andrés para habilitarla como hospicio de peregrinos⁽³⁴⁾. Antes de que concluya este siglo se firmarán otras donaciones *pro susceptione ospitum vel Peregrinorum*⁽³⁵⁾.

El P. Yepes afirma empero que el origen del hospital tuvo lugar en tiempos de Alfonso VI y del abad Julián, es decir, entre 1072-1079. Aunque no menciona la fuente en la que se basa, creemos identificarla con un privilegio de Alfonso VI –citado por Vignau– en el que el monarca ofrece al abad fundar una casa hospicio *cum LX lectulis coopertis et dispensetur in ea LX parsimancis et LX poculis vini perhegrinis et egentibus*⁽³⁶⁾. Siguiendo el tradicional plano benedictino, Yepes describe un edificio cercano al monasterio «en donde ha habido sesenta camas para recibir peregrinos y romeros que pasan de Alemania y Francia y van camino de Santiago». Respecto al personal, comenta que «están siempre dos monjes en el hospital para hospedar y recibir a los pobres, darles de comer, hacerles las camas y curarlos cuando caen malos, en que se gasta muy gran cantidad y suma de dineros»⁽³⁷⁾. Más ade-

(32) J. URÍA RÍU, J. M.^a LACARRA y L. VÁZQUEZ DE PARGA, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. I, Madrid, 1948, pp. 292-293.

(33) Nos estamos refiriendo a una donación concedida en el año 920 (*III nonas septembris, era DCCCCLVIII^a*) por Ordoño II al monasterio de Sahagún para que éste pudiese más cómodamente socorrer y dar hospedaje a peregrinos, viajeros y cuantos implorasen su auxilio: J. M. MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, *Colección diplomática del monasterio de Sahagún* (en adelante CDS), León, 1976, I, doc. 98, pp. 130-132 y 134-136.

(34) R. ESCALONA, *Historia del Real Monasterio de Sahagún* (en adelante H.S.), Madrid, 1782, apén. III, escr. XXII, pp. 391-393. J. URÍA RÍU, *Op. cit.*, t. I, pp. 292-293, señala que el hospital «pudo servir tanto a los peregrinos que se dirigían a Santiago –entonces escasos, probablemente– como a los que acudían a venerar las reliquias de los santos Facundo y Primitivo, cuyo culto florecía a la sazón con alguna importancia». Por su parte J. M.^a MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, CDS I, doc. 98, pp. 130-132 y 134-136, opina que el documento en cuestión presenta indicios que pueden delatar su falsedad.

(35) H.S., apén. III, escr. XXXIV, LI, LXIII, LXVIII; J. M.^a MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, CDS, I, doc. 167, 284, 333, 355.

(36) AHN, Clero, 884-7; V. VIGNAU, *Índice de Sahagún*, Madrid, 1874, pág. 18, doc. 58; M. HERRERO DE LA FUENTE, CDS, III, doc. 765, pp. 47-50. Se trata de un traslado realizado el 30-XII-1401, si bien Vignau lo adelanta a 1402.

(37) A. YEPES, *Crónica de la Orden de San Benito*, Madrid, 1609, t. III, pp. 292-293, en B.A.E., 3 t. Madrid, 1959.

lante, en la memoria del abadologio facundino, alabará a D. Julián por «haber dado principio al hospital, que aún hoy día persevera», si bien no llega a aclarar si se estaba refiriendo a la institución o al edificio⁽³⁸⁾. También del siglo XI, concretamente del año 1093, es la donación por parte de Alfonso VI de los palacios que habían sido de su esposa Constanza para dedicarlos a *albergue de forasteros y peregrinos*⁽³⁹⁾. Su ubicación debiera estar, pues, intramuros.

En los siglos del Gótico, Sahagún proseguirá con esta labor de hospitalidad jacobea. En el primer tercio del siglo XIII las donaciones *ad albergaria de Sancto Facundo* se repetirán continuamente, conservándose incluso dos citas al mismo de 1189⁽⁴⁰⁾. En 1231 Dña. Beatriz, esposa de Fernando III, toma bajo su protección el hospital *quod a Domno Abbate et conventu sancti Facundi de novo construitur in saltu circa publicam stratam peregrinorum*⁽⁴¹⁾. Esta reconstrucción, posiblemente debida a los desperfectos que pudieron causar las turbulencias que venían sucediéndose desde 1230⁽⁴²⁾, podría evidenciar la discordancia entre el edificio fundado por Don Julián y el referido por Yepes. No lo afirmamos con rotundidad por cuanto sabemos que en este periodo histórico y en los siglos siguientes Sahagún contó con más de un hospital.

En efecto, abundan las noticias referentes a las instituciones hospitalarias en la documentación facundina de los siglos XIII-XVI, figurando incluso en los fueros nuevos de Alfonso X (1255), monarca éste también preocupado por la hospitalidad ofrecida a los peregrinos en la villa de Sahagún⁽⁴³⁾. Escalona nos habla del albergue de la cofradía de Nuestra Señora del

(38) A. YEPES, *Op. cit.*, t. I, pág. 306; J.B. GUARDIOLA, *Historia del Monasterio de San Benito de Sahagún*, BN, ms. 1519, ff. 198v-199, nos comenta del abad Don Julián que «edificó el Hospital que está en el Camino Francés».

(39) M. HERRERO DE LA FUENTE, CDS, III, doc. 914, pp. 240-242.

(40) Se trata de dos ventas a *Petro, monacho Hospitalis Sancti Facundi*: J.A. FERNÁNDEZ FLÓREZ, CDS, IV, doc. 1448 y 1451, pp. 445-446 y 449-450.

(41) H.S., lib. IV, cap III, pp. 140-141 y apén. III, escr. CCXXXVI, pág. 587; V. VIGNAU, *Op. cit.*, pág. 47, doc. 184.

(42) «E quitáronse de su señorío (los burgueses) e feçieron conjuración e conspiración contra él (el abad), firmemente entre sí estableciendo, so çierta pena, que ninguno d'ellos fuese a la corte del abad, nin le conoçiese señorío; andando armados de día e de noche, amenazando que destruirían el hospital»: *IIª Crónica Anónima de Sahagún*, cap. LXXXII; «Pues como los dichos burg[ue]ses nunca quisieron çesar de su mala costunbre, levantáronse contra el abad don Guillelmo terçio, según que avían fecho contra el otro abad de Calçada, deçiendo [e] prometiendo que el suelo del hospital que pertenesçía a ellos»: *IIª CAS*, cap. LXXXIII.

(43) T. MUÑOZ Y ROMERO, *Colección de fueros municipales y cartas puebla*, Madrid, 1847, pp. 313-320; J.A. FERNÁNDEZ FLÓREZ, CDS, V, doc. 1752, pp. 319-328. La *II Crónica anónima de Sahagún*, pág. 146, refiere que Alfonso X «deçiendo e afirmando ningún lugar ser apto e conbeniente (en Sahagún) sin abundancia de aguas, mayormente hospital, adonde los peregrinos quasi de todas las partes del mundo continuamente son hospedados e resçevidos; e mandó el rei por su difinitiva sentençia que perpetuo e para sienpre el hospital nunca carezca de abundancia de aguas»: *Ibidem*, pág. 146.

Puente, fundado en 1188 como dependiente del monasterio y ubicado junto a la capilla homónima, a orillas del río Valderaduey⁽⁴⁴⁾. Conservamos asimismo una escritura de 1219 en la que un tal Aparicio y su mujer Isabel donan unas casas al monasterio de Sahagún con el fin de que éste destine sus beneficios al socorro de los pobres del hospital y de los cofrades de Santa Cruz, si bien no queda claro si esta cofradía pudo disponer también de hospital propio⁽⁴⁵⁾. Al igual que otras muchas localidades Sahagún contó también con otro dedicado a San Lázaro, al este de la villa, que se destinaba a la atención de enfermos especialmente contagiosos⁽⁴⁶⁾. Un cuarto hospital, en funcionamiento ya en la primera mitad del siglo XVI, era el del Nombre de Jesús, dependiente del abad del monasterio aunque atendido por la cofradía de Jesús Nazareno⁽⁴⁷⁾. En principio parecía estar destinado a acoger a enfermos y pobres, y no a peregrinos, como sí pudo haber sido el caso del proyectado para la iglesia de Santa Catalina, si bien de este último apenas tenemos noticias⁽⁴⁸⁾.

El Catastro de Ensenada, redactado a mediados del siglo XVIII, nos informa de la existencia de tres hospitales, dos intramuros y otro fuera. Los dos primeros se corresponden con el del Dulce Nombre de Jesús, ya mencionado, y con el de San Andrés. Este último estaba destinado a la recogida de viajeros enfermos y se administraba a través de la cofradía de San Andrés de la parroquia de San Martín de Sahagún⁽⁴⁹⁾. Mayor vocación jacobea tenía el conocido como *Hospital de Afuera*, extramuros, en el Camino Francés y cerca del Puente Mayor o *Puente Canto*. Recomendado a finales del siglo XV por el peregrino alemán Herman König Von Vach⁽⁵⁰⁾, en el siglo XVIII

(44) H.S., lib. III, cap. IX, pp. 128-129; W. FERNÁNDEZ LUNA, *Monografía histórica de Sahagún*, León, 1921, pág. 59; J. URÍA RÍU, J.M^a LACARRA y L. VÁZQUEZ DE PARGA, *Op. cit.*, t. II, pág. 221; J.M. CUENCA COLOMA, *Sahagún. Monasterio y Villa (1085-1985)*, Valladolid, 1983, pág. 68.

(45) V. VIGNAU, *Op. cit.*, pág. 425, doc. 1856.

(46) J. URÍA RÍU, J.M^a LACARRA y L. VÁZQUEZ DE PARGA, *Op. cit.*, II, pág. 228.

(47) A. GARCÍA ABAD, *La cofradía de Jesús Nazareno de Sahagún*, León, 1996, pág. 21. T. BURÓN, «Funciones asistencial y médica en los antiguos hospitales leoneses», *Tierras de León*, 50 (1983), pp. 59-68 y *El catastro del marqués de la Ensenada en León: inventario de los fondos del Archivo Histórico Provincial*, León, 1985, pp. 86, 171 y 314.

(48) J. RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *Las juderías de la provincia de León*, León, 1976, pp. 258-259, cita un documento fechado en 1494 (AGS, R.G.S. 1494, II, fol. 131) en el que la Cofradía de la Santísima Trinidad solicitaba de los monarcas la concesión de la antigua sinagoga para erigir una iglesia dedicada a Santa Catalina y habilitar en sus dependencias una casa parroquial y un hospital para pobres y peregrinos.

(49) A.H.P.León, Catastro de Ensenada, caja 8606-8609; T. BURÓN, *Funciones asistencial...*, pp. 59-68.

(50) Herman König von Vach, *Die walfahrt und Strass zu Sant Jacob*: Cf.: C. CASADO LOBATO, *Viajeros por León, siglos XII-XIX*. León, 1985, contó la existencia de cuatro hospitales en Sahagún, escribiendo que «fuera del puente tomarás un legítimo vino y pan y llegarás a un hospital».

había cedido parte de su primitiva función para hacer las veces de panadería del monasterio de Sahagún –titular del mismo– aunque también se habilitaba para recoger *algunos pobres peregrinos que vienen de Santiago, a quienes suelen dar alguna limosna de pan* (51). Con anterioridad a estas fechas sólo cumplía funciones jacobeanas, disponiendo de camas para ello. Las rentas que lo mantenían, controladas por el abad del monasterio, quedaban engrosadas por las generosas donaciones del obispo Froilán de León.

Respecto a su ubicación Fernández Luna lo sitúa en el enclave conocido como las *Huertas del Hospital*, en la margen derecha del río Cea, y lo identifica con el edificio restaurado por Doña Beatriz en 1231 (52). Uría Ríu se pregunta si este último sería el mismo que la tradición popular ubica a un kilómetro de la villa en dirección a León y que pudo servir de verdadero hospital a sus monjes, aunque lo considera demasiado alejado del monasterio (53). Esta hipótesis es aceptada por Avello Álvarez, Gutiérrez González y Benítez Álvarez, que lo identifican con el edificio que reproducimos en el anexo fotográfico de este trabajo (54). Al mismo pudo pertenecer un relieve, también de finales del siglo XV, de San Pedro y San Pablo conservado en el Museo de Sahagún y que se acompaña de un epígrafe en letra gótica minúscula que alude a un hospital (55). Al margen de su situación exacta parece empero que fue frente a este *Hospital de Afuera* donde se encontraba la pieza que ahora tratamos. Respecto al crucero podemos decir que se trata de una obra inédita que ha pasado desapercibida para la mayoría de expertos debido a su extraña localización. La primera mención que conocemos corresponde a Uría Ríu, habiendo sido más tarde repetida por investigadores como Avello Álvarez, Cuenca Coloma o Luengo y Martínez, aunque evidencian- do una inspiración en el primero y sin pasar en ningún momento de la sim-

(51) A. H. P. León, Ensenada, caja 8606. Se menciona también la existencia de una mujer asalariada por el monasterio y encargada del mantenimiento del hospital. Podemos suponer que estaría empleada en el *Hospital de Afuera*, ya que los del Dulce Nombre y San Andrés estaban administrados por sendas cofradías.

(52) W. FERNÁNDEZ LUNA, *Op. cit.*, reedición de 1999, pp. 112-113.

(53) *Op. cit.*, t. II, pp. 224-225. Cerca debía encontrarse también la ermita llamada del Santísimo Cristo del Humilladero, sita «a la distancia de 500 pasos de la calzada de peregrinos»: P. MADOZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico...*, Provincia de León, Madrid, 1850, edición facsímil de 1991, pág. 263.

(54) *El Camino de Santiago en León. Precedentes romanos y época medieval*, M.A. RABANAL ALONSO, coordinador, León, 1992, pág. 59 y *Los constructores de catedrales. El Camino de Santiago*, I, León, 1993, pág. 53.

(55) La pieza se encuentra fragmentada, por lo que es difícil aventurar conjeturas al respecto. Se alude a un *abat deste monasterio* y se concluye con un piadoso «aya dios su ánima». Respecto a la mención al hospital ésta es la siguiente: «tore del ospital», lo que ha hecho pensar que pudo proceder de una torre del mismo. No podemos asegurar sin embargo que esta interpretación sea correcta.

ple referencia ⁽⁵⁶⁾. En la actualidad el crucero se encuentra en el cementerio de Sahagún, haciendo las veces de remate del pórtico de acceso. Su reaprovechamiento debió llevarse a cabo entre la segunda década del siglo XIX, periodo en el que se construye el cementerio municipal ⁽⁵⁷⁾, y el segundo cuarto del siglo XX, que es cuando Uría tuvo constancia de la nueva ubicación. En nuestra opinión el traslado pudo producirse en las décadas siguientes a la desamortización del monasterio, en torno al segundo tercio del siglo XIX, pues tenemos constancia de la reutilización de otras piezas monásticas en obras públicas por parte del Ayuntamiento ⁽⁵⁸⁾.

Del crucero sólo nos queda la cruz propiamente dicha, ignorándose el paradero de su fuste y pedestal. La cruz es latina de extremos trilobulados que convergen en un disco central, todo ello resaltado en ambas caras. En el anverso se representa un Calvario *sintético* , formado por un Cristo Crucificado, Virgen y San Juan. El Cristo aparece con paño de pureza, cabeza reclinada sobre el hombro derecho, cuerpo en ligera torsión y piernas sin cruzar. Las otras dos figuras se sitúan en la base de la cruz, a ambos lados, y mirando al frente. La imagen de la Virgen María, a la izquierda del espectador, está fragmentada, conservándose tan sólo hasta la altura de la cadera; la de San Juan, a nuestra derecha, se presenta en actitud de orante, con las manos juntas a la altura del pecho y mirando hacia Cristo. Ambas visten atuendo con multitud de pliegues que dinamizan el relieve aunque sin modelar los cuerpos, en claro contraste con la acertada anatomía del Crucificado.

Una tercera figura se encuentra en el reverso de la cruz, centrada junto a la base y de espaldas a la misma. El deterioro al que la han llevado los líquenes que cubren su superficie, unido a la incómoda localización del conjunto y a la parquedad de atributos distintivos (tan sólo parece llevar un objeto, quizás un libro, en su mano izquierda), nos impiden pronunciarnos con rotundidad sobre su identidad iconográfica. Parece tratarse de un personaje masculino, aunque no parece lógico que se trate de otro San Juan, y no podemos asegurar que se trate de San Benito, probable advocación del hospital, o de un Santiago.

(56) J. URÍA RÍU, J. M.^a LACARRA y L. VÁZQUEZ DE PARGA, *Op. cit.*, II, pág. 225; J.M. CUENCA COLOMA, *Op. cit.*, pág. 68; AVELLO/ GUTIÉRREZ/ BENÉITEZ, *Op. cit.*, pág. 59; J. M.^a LUENGO Y MARTÍNEZ, *La Arquitectura popular en La Maragatería*, La Coruña, 1995, pág. 387.

(57) En 1811 se aprobó la nueva legislación que limitaba los enterramientos en el interior de las ciudades: E. M.^a REPULLÉS, *Panteones y sepulcros en los cementerios de Madrid*. Madrid, 1899, edición facsímil de P. NAVASCUÉS PALACIO, Ávila, 1991.

(58) Eso mismo sucedió con la reparación del puente sobre el río Cea en 1879, lo que provocó la airada denuncia de la Comisión de Monumentos de León: Biblioteca Pública de León, Comisión de Monumentos, leg. 614, actas 1866-1883.

Lo que sí parece seguro es que se trata de un crucero datable en torno a los últimos años del siglo XV o tal vez entrado el XVI ⁽⁵⁹⁾. El diseño de su cruz, con remates trilobulados, no es extraño entre los cruceros de esta época. Por otra parte la calidad escultórica de sus figuras lo convierten en uno de los cruceros más destacados de cuantos conservamos a lo largo del Camino de Santiago. Nos es difícil relacionarlo con otros coetáneos, advirtiendo tan sólo ligeras similitudes compositivas con el de Castrojeriz (Burgos), si bien el de Sahagún cuenta con una cuarta figura en el reverso y con un Crucificado de talla más diestra ⁽⁶⁰⁾. En este mismo siglo XV se llevaron a cabo otras obras escultóricas y arquitectónicas en el monasterio ⁽⁶¹⁾, especialmente bajo la autoridad de los abades Pedro de Medina (1434-1448) ⁽⁶²⁾ y Pedro del Burgo (1448-1467), las cuales quizás pudiesen estar relacionadas con la presencia de este crucero ⁽⁶³⁾.

Al día de hoy el Ilmo. Ayuntamiento de Sahagún ha sido informado de la existencia y valor artístico de esta pieza, por lo que estamos convencidos de que en breve se restaurará y trasladará al museo de la Villa, evitando así un deterioro más acentuado. Esperamos que con ello se recupere un notable vestigio de lo que fue el desaparecido monasterio de Sahagún y su importancia en el Camino de Santiago. Que así sea.

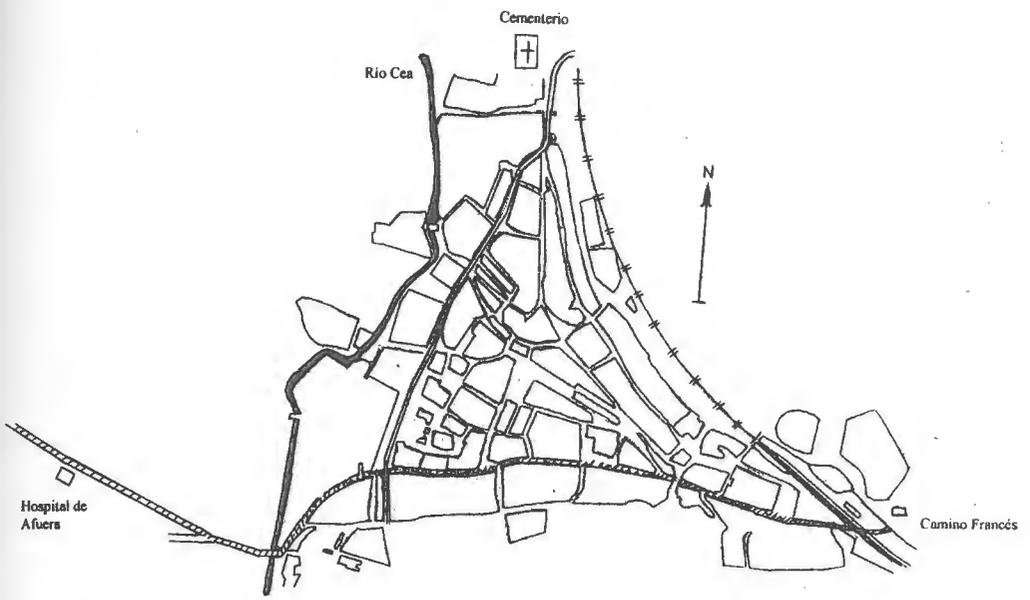
(59) Agradecemos los consejos ofrecidos en relación a esta pieza por la Dra. Dña. M^a Ángela Franco Mata (Museo Arqueológico Nacional, Madrid).

(60) J. SÁINZ SÁINZ, *Cruceros de Castilla y León*, León, 1993, pág. 43, incluye una fotografía del crucero castellano aunque no cataloga el de Sahagún, que ha permanecido inédito hasta el presente estudio.

(61) Se mencionarán, por ejemplo, plateros, campaneros, entalladores y pintores: V.A. ÁLVAREZ PALENZUELA, *CDS*, VII, doc. 2969, 3348, 3500, 3643, 3988, 4053, 4356.

(62) *H.S.*, lib. VI, cap. III, pp. 191 y 193; J.M^a QUADRADO, *Recuerdos y bellezas de España*, Madrid, 1855, pp. 395-396, nota 2. Transcribimos su epitafio, tomándolo de Escalona: «Aquí yace el de buena memoria Don Pedro de Medina, abad que fue de este monasterio, cuya ánima Dios aya: el cual fizo el coro mayor y otras muchas buenas cosas en esta Casa, e finó en marzo de mil [...]2.

(63) Destaca como obra escultórica excepcional el sepulcro de Pedro del Burgo, conservado en el Museo de Sahagún.



Plano de Sahagún.



Crucero de San Marcos (León).



Crucero de San Marcos (León).



Crucero de Sahagún (cementerio de San Breizo).



Crucero de Sahagún (cementerio de San Breizo).



Crucero de Sahagún.



Sahagún. Hospital de Afuera.



Restos del Crucero de Trobajo.



El Portillo hacia 1927. Al fondo, a la izquierda, el crucero.



Crucero de El Portillo, trasladado a la Plaza de San Marcos (León).



Crucero de Trobajo en la década de 1940.